

■ El debate de la austeridad irrumpe en la universidad.

Comienzan a aflorar las noticias sobre el impacto de la reducción del gasto en el sistema universitario. La falta de dinero para pagar a profesores o incluso la luz en algunas universidades, los recortes autonómicos en inversiones en infraestructuras, etc.. Paralelamente, se exige a la Universidad que afronte dos grandes retos (en uno): implantar el Espacio Europeo de Educación Superior (Proceso de Bolonia) –con el incremento de carga que supone para los docentes– y convertirse –junto con los Organismos Investigadores– en el motor de un nuevo modelo productivo.

Otros enlaces de interés sobre la dramática situación en que se encuentran [diversas universidades](#) como la Complutense, la de [Huelva](#) y el [Campus de Alicante](#).

¿Cual es el Plan del Gobierno y de las Comunidades Autónomas? ¿Incrementar el gasto?, no. Precisamente todo lo contrario. La Ley de Presupuestos ya recoge una reducción del presupuesto del Ministerio en la materia. Pero sobre todo, Gobierno y Comunidades Autónomas han propuesto un denominado “[Plan de Austeridad](#)” que es la hoja de ruta para aplicar los ajustes y rebajas en la financiación de las Universidades Públicas.

Sin perjuicio de que siempre hay que exigir a los responsables de las Universidades un gran rigor en la gestión de los recursos públicos –en tiempo de crisis o de bonanza– (pues, no lo olvidemos, proceden de los ciudadanos y a ellos y al interés general han de servir en última instancia), así como la racionalización y la adecuada planificación social de la educación superior en el conjunto del territorio, desde hace tiempo el problema básico de la Universidad es la necesidad de incrementar sus recursos, para situarla a la altura del resto de la Unión Europea. Más inversión y la ausencia de la volatilidad normativa de los últimos años (cada gobierno ha hecho su Ley de Universidades o la ha reformado profundamente –y en todos los casos sin consenso social– son el camino necesario para que la Universidad juegue el papel que la sociedad le demanda en la actualidad.

A partir de la semana siguiente iremos dando cuenta más detallada de los planes del Gobierno y de las Comunidades Autónomas, así como de las propuestas concretas de Comisiones Obreras para exigir mejor financiación y mejor gestión de las Universidades.

■ LA HUELGA GENERAL CUMPLE SU OBJETIVO: SENSIBILIZA Y DENUNCIA EL ATROPELLO MÁS GRANDE COMETIDO CONTRA LOS TRABAJADORES.

70% de la población asalariada del país) secundaron la huelga general del 29 de Septiembre.

El mayor paro registrado ha sido en los sectores de industria, construcción, química y textil, limpieza, recogida de basuras, sector alimentario y del transporte. Algunas televisiones autonómicas suspendieron sus emisiones.

Más de 1 millón de personas participaron en las multitudinarias manifestaciones. Según los datos ofrecidos por Red Eléctrica Española, el consumo eléctrico cayó casi un 16% a los niveles de un día festivo.

Los medios de comunicación, han seguido negando la realidad, pero todo el mundo laboral ve y nota ya lo que significan las reformas laborales.

Leyendo los titulares de la prensa internacional observamos:

“Gran parte del país paralizado” decía el Wall Street Journal.

“España al ralenti” en Le Monde.

“La industria y los transportes pararon mientras miles tomaban las calles” apuntaba el New York Times.

El Secretario General de la Confederación Euro-pea de Sindicatos (CES), John Monks, afirmó que las medidas aprobadas por el gobierno es-pañol para hacer frente a la crisis económica son *“probablemente las peores de la Unión Europea (UE)”* después de las aplicadas en Grecia.

El apoyo incondicional de académicos de reconocido prestigio dando su apoyo a la huelga general, en jornadas, conferencias e innumerables artículos, justificando los motivos de la huelga, han puesto de manifiesto que las medidas de Zapatero no son una salida a la crisis.

Es el momento de agradecer a todos y todas los que han participado activamente, para que sirva de detonante de las movilizaciones que habrá que llevar a cabo para que la dignidad de las personas no sea pisoteada.

El profesor Vicenç Navarro hace algunas sugerencias en su artículo [“Por qué las políticas del gobierno Zapatero deberían cambiar”](#), donde nos comenta que la recuperación de Alemania no se basa en las políticas de austeridad y porque el déficit español es tan grande y el crecimiento económico tan lento.